



INFORME INDICADORES

2023

**ESTRATEGIA REGIONAL DE DESARROLLO
REGIÓN DEL BIOBÍO 2015-2030**

OCTUBRE 2024

Nota técnica

A contar del año 2024, el monitoreo y seguimiento de la Estrategia Regional de Desarrollo se realiza a través de la plataforma **www.mirabiobio.cl**.

Mira Biobío es un sistema pionero a nivel nacional de seguimiento y monitoreo a los objetivos de la Estrategia Regional de Desarrollo, donde se encuentra información permanentemente actualizada de los 105 indicadores seleccionados para medir las diversas dimensiones identificadas en nuestro desarrollo regional.

En consecuencia y al ser este monitoreo en tiempo real, los datos reflejados en este informe no necesariamente pueden coincidir de forma exacta con los que actualmente se encuentran disponibles en la plataforma online, ya que, con posterioridad a la realización de este documento, nuevos datos fueron siendo actualizados e incluso posiblemente corregidos por parte de la Institución que genera la información secundaria, y por defecto, también por parte de Desarrolla Biobío que realiza el seguimiento y monitoreo.

Lineamiento Estratégico 1: Calidad de Vida

“Asegura el bienestar integral en todo el ciclo de vida de las personas que habitan en la región”

En la región del Biobío, entre 2015 y 2023, el LE Calidad de Vida, experimentó diversos cambios. Revisando el ranking de Mirabiobio¹, la región del Biobío presenta estándares superiores al promedio nacional y en su comparativo interregional su peor desempeño es el lugar 7 de 16 regiones y su mejor posición es 4. En 2023 ocupa el quinto lugar. La percepción de los entrevistados es coincidente con el lugar en que se encuentra la región. Un análisis de los indicadores socioeconómicos de la región permite vislumbrar el progreso multidimensional y las limitaciones que afectan el bienestar general de la gente. En la cima, a través de factores que definen metas de calidad de vida, como la desigualdad, la pobreza, la cobertura de servicios básicos, la delincuencia juvenil y el comportamiento de la salud, la educación y otros indicadores de acceso residencial que serán revisados.

Los objetivos estratégicos considerados son los siguientes:

- 1.- Alcanzar el desarrollo pleno de los habitantes, con equidad, inclusión, seguridad social y vida digna, reduciendo situación de vulnerabilidad, con énfasis en niñas, niños, adolescentes y personas mayores.
- 2.- Asegurar el empleo digno y de calidad.
- 3.- Mejorar el acceso a servicios básicos tales como agua potable, electricidad, saneamiento, atención médica y educación de calidad, con énfasis en los sectores rurales.
- 4.- Promover el desarrollo de actividades recreativas, culturales y deportivas que fomenten la interacción social, el sentido de comunidad y la felicidad.
- 5.- Promover el desarrollo de iniciativas para disminuir el déficit de vivienda adecuada.
- 6.- Generar en la región espacios verdes y áreas recreativas que potencien el esparcimiento.

¹ Revisar los indicadores bases de análisis en <https://mirabiobio.cl/indicadores-de-medicion/>

7.- Integrar plenamente al desarrollo a los territorios rurales.

La investigación sobre la calidad de vida revela barreras al progreso. A pesar de las mejoras en la cobertura de los servicios básicos y el aumento de los ingresos en algunos segmentos de la sociedad, la desigualdad y la pobreza siguen siendo desafíos, y el aumento de la delincuencia juvenil y la disminución del crecimiento del aprendizaje subrayan la necesidad de políticas nacionales integrales en materia de seguridad y educación.

Un problema persistente en esta área son los altos niveles de desigualdad de ingresos, medida por el índice de Gini, que muestra un carácter volátil, pero creciente, en los últimos años. Los niveles actuales de desigualdad son similares a los de 2016, lo que indica que no ha habido avances significativos en términos de igualdad de riqueza, la que no se redistribuye adecuadamente. De manera similar, los hogares pobres, calificados en el 40% de menores ingresos o mayor vulnerabilidad, representaron más del 50% de la población durante el período analizado, aunque disminuyeron ligeramente durante la pandemia debido a las ayudas estatales, la eliminación de estos beneficios revirtió este progreso.

La pobreza en muchas dimensiones disminuye cuando se consideran muchos factores además del ingreso, especialmente la inversión pública en servicios básicos como agua potable, electricidad y subsidios al alcantarillado. La tasa de desempleo en la región se mantiene estable en el 8%. Si bien este desempleo es consistente, es importante señalar que aún es alto en comparación con otras partes del país, lo que resalta la falta de infraestructura activa de empleo y economías locales que enfatizan el refuerzo.

Casi toda la infraestructura básica en el medio urbano está completa, concentrándose los déficits en el aumento de los campamentos, y de agua potable y tratamiento de aguas residuales en el medio rural. En términos generales, las inversiones en alcantarillado mostraron una tendencia de aumento de cobertura, similar a la del pasado, proporcionando un ambiente más saludable para los residentes. Sin embargo, en lo que respecta a la atención sanitaria, la región enfrenta muchos desafíos. El número de camas en los establecimientos de salud de alta complejidad se ha mantenido relativamente estable durante el período analizado, pero los tiempos de viaje para acceder a estos servicios no han mejorado significativamente y se mantienen en el nivel definido por el Ministerio de Salud. De igual forma, la cobertura de los servicios básicos de salud en la ciudad se mantiene

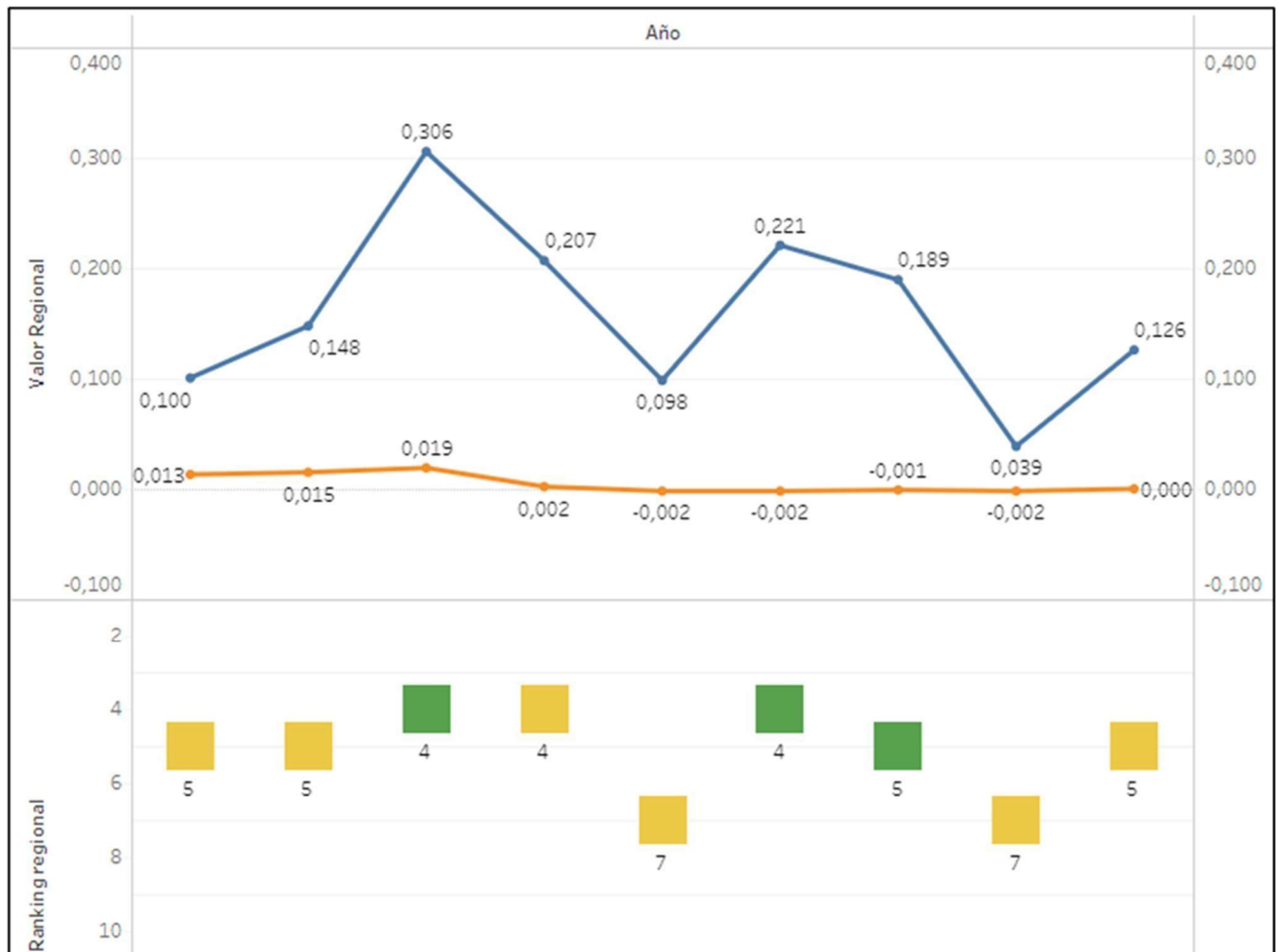
en 60%, lo que aún es insuficiente para satisfacer las demandas de la población que enfrenta los mayores niveles de pobreza y desigualdad.

Académicamente disminuyó el rendimiento académico de los estudiantes del Biobío. La evaluación SIMCE de cuarto año de matemáticas y lectura en educación primaria arroja resultados negativos, con caídas en 2022 y 2023. Esta caída se puede atribuir a la epidemia, pero también al proceso de reforma de las ciudades educativas en los programas y a la educación local. Culturalmente, la participación pública en las artes y la música ha disminuido drásticamente en 2019 debido a la enfermedad social y la pandemia de COVID-19. Aunque la emergencia sanitaria ha pasado, la participación aún no se ha recuperado a niveles normales, lo que indica que puede haber un cambio en las prioridades y actitudes.

Otro factor que puede afectar la calidad de vida se relaciona con la disponibilidad de vivienda, un área que también ha enfrentado desafíos en los últimos años, con una disminución en el número de viviendas aprobadas para nueva construcción o ampliación. Esta tendencia no sólo está ligada a la pandemia y la crisis económica, sino también a la caída de los subsidios de vivienda tradicionales, lo que puede deberse a cambios en la política habitacional a nivel nacional con el Programa de Vivienda de Emergencia. En el mismo sentido, el desarrollo urbano en apoyo a los espacios verdes ha mostrado tendencias positivas en la Región del Biobío. Entre los años 2015 y 2023, el número de parques urbanos y los metros cuadrados per cápita han aumentado, mejorando la calidad de vida en las ciudades de la región.

Otro aspecto que afecta la calidad de vida son los niveles de seguridad pública, si bien, ella se mantiene estable en el tiempo, lo preocupante en este caso es el aumento de la delincuencia entre los jóvenes que infringen la ley, aunque este delito disminuyó durante la pandemia.

Diagrama N°1: Calidad de Vida



Lineamiento Estratégico 2: Crecimiento Económico

“Reconoce nuestras vocaciones productivas y potencia nuevas actividades económicas desde la innovación y la tecnología. Genera empleo y atrae inversión, poniendo en valor el aporte de todos los actores del entorno productivo”.

La región del Biobío ha experimentado una dinámica económica positiva entre los años 2015 y 2023, caracterizada por un crecimiento sostenido en su Producto Interno Bruto (PIB) y un aumento en el stock de inversiones. Los integrantes del grupo de análisis, coinciden con la posición de la región. En una revisión del ranking Mira Biobio², la región del Biobio presenta valores inferiores al nivel nacional, sin embargo, se observa una tendencia convergente región/país, en su comparación interregional su peor posición ha sido 13 y su mejor posición es 7, que corresponde al año 2023. Este avance ha sido afectado por un contexto macroeconómico adverso en el país, incluyendo el impacto de la pandemia de COVID-19 y la crisis social de 2019, que han influido negativamente como puede observarse en el comportamiento de la balanza comercial y en el nivel de ventas de la “Pymes”.

Los objetivos estratégicos considerados son los siguientes:

- 1.- Aumentar la productividad y la competitividad regional.
- 2.- Posicionar a la región como plataforma de negocios nacionales e internacionales, potenciando nuevos sectores exportadores, fomentando los servicios logísticos y de apoyo al comercio internacional y fortaleciendo los servicios portuarios y aeroportuarios.
- 3.- Fomentar el desarrollo de la economía regional fortaleciendo las actividades económicas tradicionales y desarrollando nuevas actividades productivas como el turismo, la industria de la revalorización, los servicios, las energías limpias y las industrias creativas, con énfasis en la generación de valor agregado y en el fortalecimiento de las economías locales.

² Revisar los indicadores bases de análisis en <https://mirabiobio.cl/indicadores-de-medicion/>

4.- Apalancar la asociatividad y el encadenamiento productivo, fomentando los proyectos asociativos.

5.- Aumentar la participación de las “Pymes” en el PIB regional.

El crecimiento económico de la región del Biobío en el período muestra una tendencia positiva, impulsada principalmente por el aumento del PIB regional. Esta tendencia refleja un desarrollo económico sostenido, pero con bajas tasas de crecimiento basado en las dificultades y demoras en la obtención de permisos y los desafíos externos que han afectado al país en su conjunto. El crecimiento en el Biobío ha sido en sectores como la industria manufacturera, el sector forestal, la infraestructura y el turismo. Uno de los principales factores que ha contribuido al desarrollo regional ha sido el aumento de la conectividad, como lo demuestra el crecimiento de rutas aéreas interregionales desde el Aeropuerto Carriel Sur, que ha mejorado las conexiones con el resto del país y ha facilitado el intercambio comercial y turístico.

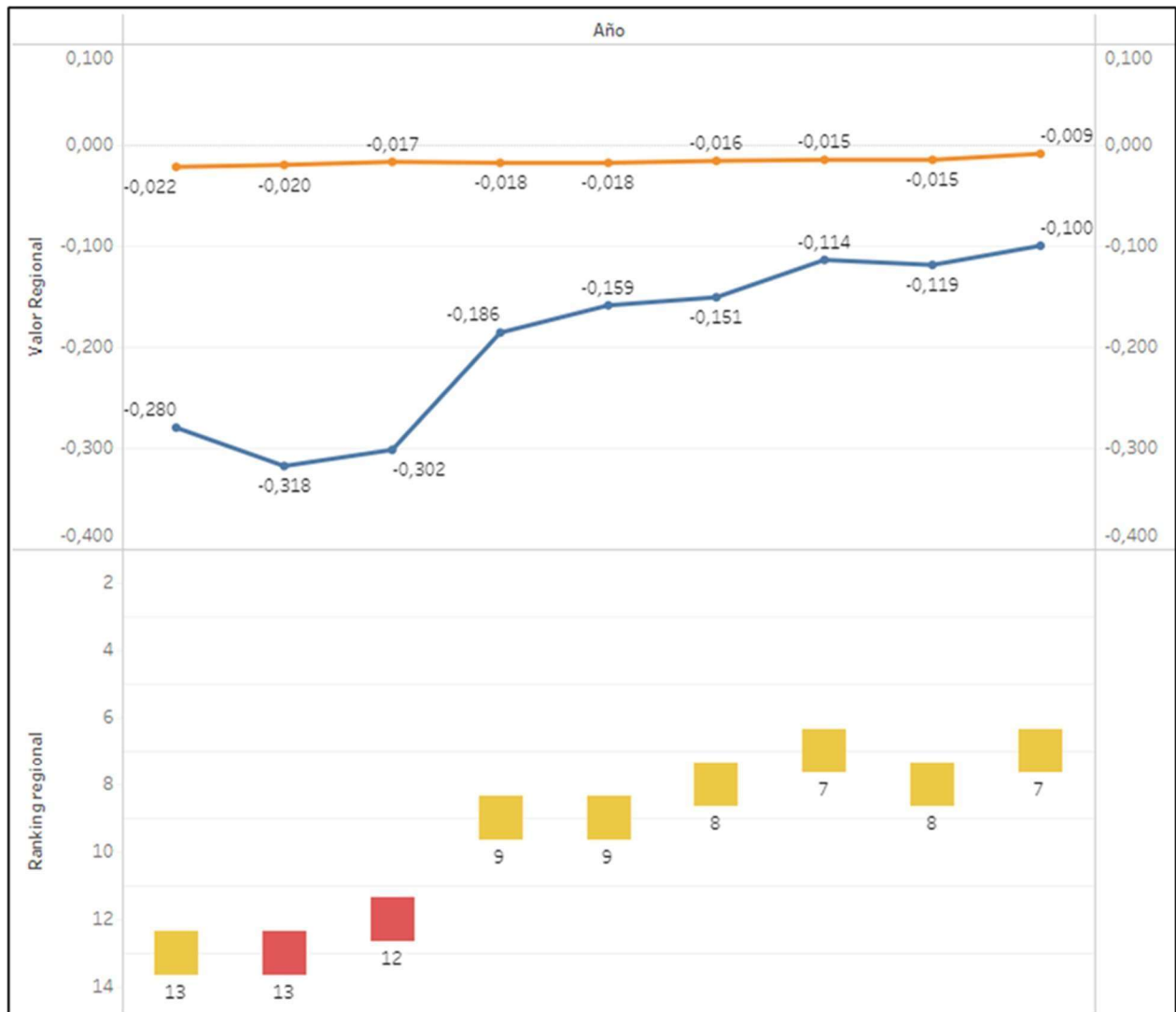
El stock de inversiones en la región ha mantenido una tendencia creciente desde 2015, con una tasa de crecimiento superior a la media nacional. Esto ha sido impulsado por inversiones tanto públicas como privadas en sectores clave como la infraestructura, la energía y la industria. Lo anterior, producto del esfuerzo para un cambio de la matriz productiva, principalmente en la formación de una industria tecnológica y de energías renovables. Sin embargo, a pesar de esta tendencia positiva, el nivel de inversión en Biobío sigue siendo modesto en comparación con otras regiones más desarrolladas de Chile. A pesar del crecimiento general, la balanza comercial de la región ha mostrado una tendencia negativa durante gran parte del período analizado, aunque sigue siendo superavitaria. Este resultado ha sido influenciado principalmente por los efectos de la pandemia de COVID-19, que afectó las exportaciones de la región, particularmente en los sectores forestal e industrial, los pilares de la economía regional. Si bien en el año 2023 la balanza comercial experimentó una recuperación, no logró alcanzar los niveles previos a la pandemia, lo que sugiere que el sector exportador de la región enfrenta desafíos importantes para recuperar su dinamismo anterior.

En paralelo, si bien, la región se encuentra en un proceso de sentar las bases para un desarrollo futuro a través de un proyecto y acuerdo regional, entre los diversos actores y potenciado por el nuevo modelo de gobernanza regional (elección autoridad regional), el sector de las “pymes”

ha sido especialmente vulnerable a las crisis económicas recientes. Aunque el número de “pymes” por cada 10.000 habitantes ha mostrado una tendencia positiva, el ritmo de crecimiento ha sido lento. Más preocupante es la tendencia negativa en las ventas de las “pymes”, que ha sido constante durante todo el período. Las causas principales de esta disminución incluyen el conflicto social de 2019, la pandemia y la posterior crisis económica. En 2020, Biobío fue la segunda región con más quiebras de pymes, debido en gran parte a las deudas con proveedores, trabajadores y la caída de la demanda interna. La capacidad de las “pymes” para sobrellevar estas crisis ha sido limitada, y el sector continúa siendo uno de los más frágiles de la economía regional.

Un área que ha mostrado un crecimiento sostenido ha sido el turismo, con un aumento en la ocupación de habitaciones hoteleras y el uso de líneas aéreas por pasajeros. A pesar de una caída durante la pandemia, la tendencia general es positiva. El sector hotelero ha experimentado una ocupación fluctuante, variando entre un 30% y 35%, pero con una tendencia al alza en los últimos años. Este crecimiento, combinado con el aumento de rutas aéreas interregionales, ha mejorado la accesibilidad y atractivo de la región tanto para turistas nacionales como internacionales. Además, si bien el sector turístico y el transporte aéreo han mostrado una tendencia positiva, el potencial de estos sectores aún no se ha explotado completamente. La mejora en la infraestructura turística y la creación de un entorno más favorable para la inversión en este sector podrían acelerar su crecimiento y convertir al Biobío en un destino turístico de referencia en el país.

Diagrama N°2: Crecimiento Económico Sostenible



Lineamiento Estratégico 3: Sostenibilidad

“Promueve el desarrollo equilibrado y sostenible, considerando de manera integral lo económico, lo social y lo ambiental, respondiendo así a las necesidades de hoy y de mañana”.

Durante el periodo y mediante una revisión del ranking MiraBiobio³, la región del Biobio presenta valores inferiores al nivel nacional con una tendencia divergente. En su comparación interregional su peor posición ha sido 14 y su mejor posición es 12. Para el año 2023 se ubica en la décima tercera posición. El consejo consultado tiene una percepción contraria a los datos observados. La región ha experimentado transformaciones en su matriz energética, con un crecimiento en la generación de energías renovables. Sin embargo, este avance ha sido acompañado de desafíos, como el aumento de las emisiones de CO2 producto de las actividades industriales y la gestión de residuos domiciliarios.

Los objetivos estratégicos considerados son los siguientes:

- 1.- Posicionar a la región como un polo de tecnología e innovación en energías limpias.
- 2.- Fomentar la adopción de prácticas de producción limpia, sustentable y de eficiencia energética en el sistema productivo regional, promoviendo el uso eficiente de los recursos naturales.
- 3.- Cuidar y proteger las áreas de valor natural con el objeto de asegurar los beneficios que los ecosistemas brindan a la sociedad.
- 4.- Mejorar la gestión de residuos sólidos, con énfasis en reducir la disposición final de residuos y desarrollando la economía circular.
- 5.- Alcanzar la meta de reducción de gases de efecto invernadero para el año 2050.

³ Revisar los indicadores bases de análisis en <https://mirabiobio.cl/indicadores-de-medicion/>

Existen avances en la sostenibilidad de la región del Biobío, particularmente en lo que respecta a la transición hacia una matriz energética más limpia y la conservación de ecosistemas clave como los bosques nativos y humedales. Sin embargo, estos logros se han visto acompañados de desafíos significativos, como el aumento de las emisiones de CO₂ debido al crecimiento industrial y las dificultades en la gestión de residuos y políticas de reciclaje.

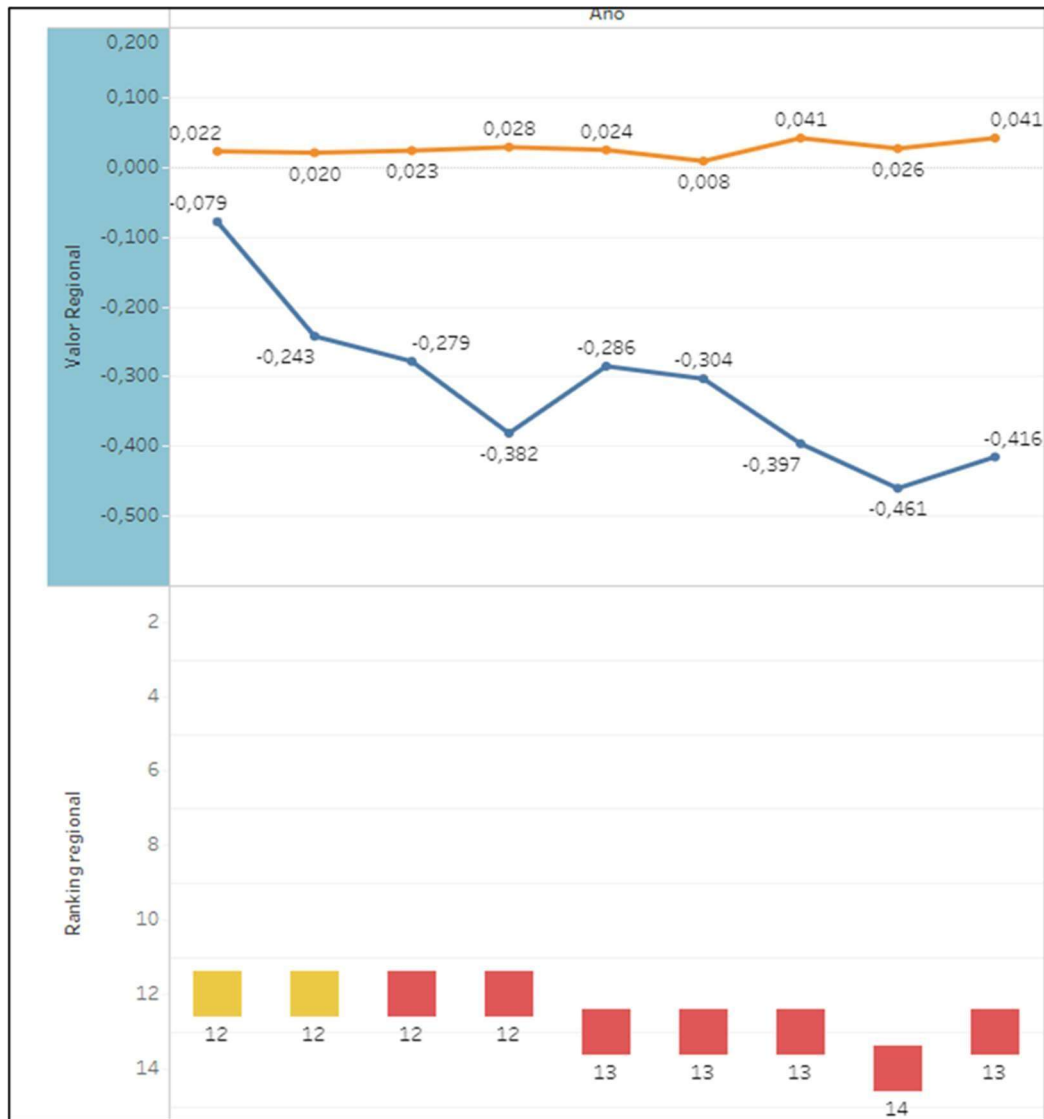
Uno de los aspectos observados en la región del Biobío, en el periodo, ha sido el aumento de la generación de energías limpias, con un crecimiento en las energías renovables. Esta tendencia positiva ha sido impulsada por políticas públicas y el interés en diversificar la matriz energética, reduciendo la dependencia de fuentes contaminantes. No obstante, a pesar del crecimiento en la generación de energías renovables, la región también ha visto un incremento en la generación de energías no renovables, con un notable aumento a partir del año 2021. Esto se debe en parte a la necesidad de satisfacer la creciente demanda energética derivada del desarrollo económico regional. A pesar de estos avances, la emisión de CO₂ por fuentes fijas ha aumentado significativamente, casi duplicándose en el periodo. La actividad industrial en la región, particularmente en sectores como la generación de energía termoeléctrica, ha sido responsable de una parte considerable de estas emisiones.

Otro aspecto clave en la discusión sobre sostenibilidad en la región del Biobío es la conservación de sus ecosistemas, especialmente los bosques nativos y humedales. La tasa de hectáreas por habitante se ha incrementado, este cambio se debe en gran medida a la nueva División Política Administrativa que separó a la región de Ñuble de la del Biobío. Al concentrar la mayor parte de los bosques nativos y humedales en el territorio del Biobío y un ajuste en la población, la región se ha consolidado como un área de alta biodiversidad y riqueza natural.

Por otro lado, el manejo de residuos y la política de reciclaje han sido áreas con desafíos significativos. El gasto municipal en el retiro de residuos domiciliarios ha aumentado debido al alza en los costos de combustibles y las distancias que deben cubrirse hasta los rellenos sanitarios. Además, los recursos destinados por el gobierno a las políticas de reciclaje han mostrado una tendencia negativa, con una reducción en los fondos asignados por habitante para promover esta política. Esta disminución de recursos pone en riesgo el progreso en materia de reciclaje y manejo sustentable de residuos, un componente clave para reducir la huella ambiental de la región.

Uno de los temas más críticos para la región del Biobío en materia de sostenibilidad ha sido el control de la contaminación atmosférica. Las emisiones de CO₂ por fuentes fijas han aumentado significativamente, lo que se ha visto agravado por el aumento de la generación termoeléctrica a raíz del crecimiento de la actividad industrial. Este aumento en las emisiones de gases de efecto invernadero plantea un desafío considerable para las políticas climáticas regionales, ya que la región del Biobío se encuentra en una posición estratégica para contribuir a la reducción de emisiones a nivel nacional. Sin embargo, en cuanto a la emisión de partículas contaminantes, específicamente el material particulado fino (MP 2,5), se ha observado una tendencia a la baja. Este descenso se debe principalmente al cambio en tecnologías utilizadas en las industrias y el efecto de la pandemia, que redujo temporalmente la actividad económica y, por ende, las emisiones industriales.

Diagrama N°3: Sostenibilidad



Lineamiento Estratégico 4: Planificación e Infraestructura

“Aporta al bienestar de las personas y promueve el desarrollo de la región a través de la planificación y el ordenamiento del territorio. Impulsa el incremento de la inversión tanto pública como privada en infraestructura, generando un impacto positivo en la comunidad”.

Durante el periodo 2015-2023, la región del Biobío presenta cambios en su LE Planificación e Infraestructura. En una revisión del ranking Mira Biobío⁴, la región muestra valores con alta variabilidad respecto del nivel nacional y en su comparación interregional su peor posición ha sido 10 y su mejor posición es 5, la que mantiene en el año 2023. Los consejeros consultados consideran que la mayor parte de la inversión se ha desarrollado en el área metropolitana, no reflejándose en el resto de las provincias. En este contexto, los cambios han sido impulsados por una inversión pública constante y positiva.

Los objetivos estratégicos considerados son los siguientes:

- 1.- Aumentar la inversión pública y privada en infraestructura.
- 2.- Asegurar el suministro sustentable y equitativo del agua para consumo humano, actividades productivas y biodiversidad.
- 3.- Potenciar la inversión en infraestructura digital, que permita el acceso estable, continuo y de alta velocidad en toda la región.
- 4.- Fomentar la generación, transmisión y distribución de energía renovable para el desarrollo regional, asegurando un suministro estable, seguro y equitativo.
- 5.- Desarrollar una red logística integrada que permita aumentar la competitividad del sistema productivo regional considerando las condiciones territoriales y ambientales de la región.
- 6.- Desarrollar un sistema de transporte público moderno y sostenible e infraestructura que permita la movilización de las personas en las áreas urbanas y rurales.

⁴ Revisar los indicadores bases de análisis en <https://mirabiobio.cl/indicadores-de-medicion/>

7.- Generar infraestructura para la adaptación al cambio climático y/o mitigación de sus efectos.

8.- Elaborar y actualizar instrumentos de planificación y de ordenamiento territorial que permitan identificar, priorizar, coordinar la infraestructura necesaria para atender los desafíos regionales y la protección de las personas ante riesgos de desastres naturales y antrópicos.

La región ha priorizado ciertos sectores clave como la salud, los servicios básicos y conectividad, mientras que otros, como el deporte, han visto una disminución en la asignación de recursos. La evolución de la infraestructura en esta región está estrechamente vinculada a las dinámicas del ciclo económico. La infraestructura en la región del Biobío ha experimentado avances significativos, impulsados por una inversión pública constante, sin embargo, existe un conjunto de proyectos de inversión pública en las provincias que no han sido priorizados para su implementación. Sectores como la salud y los servicios básicos han visto una mayor asignación de recursos, lo que ha mejorado la calidad de vida de la población. La conectividad digital y el transporte también han mejorado notablemente, facilitando una mayor integración de la región en la economía nacional y global.

Uno de los sectores que ha mostrado un crecimiento en la inversión es el de la salud. En el año 2015, la inversión en este sector representaba el 8% de la inversión total regional, aumentando a un 12% en 2023. Esta tendencia positiva refleja una mayor atención a las necesidades de infraestructura hospitalaria, centros de atención primaria y mejoras en el acceso los centros de salud. En cuanto a los servicios básicos, la inversión en infraestructura de agua potable en áreas rurales ha experimentado un crecimiento importante. La cobertura de agua potable es muy alta en la región del Biobío en las áreas urbanas dentro del área operacional de las empresas sanitarias, lo que garantiza que prácticamente toda la población tenga acceso a este recurso esencial. Además, la inversión en infraestructura de riego, que no contó con proyectos significativos en 2018 y 2019, ha mostrado un repunte entre 2020 y 2023, aunque sigue siendo modesta, representando menos del 0,5% de la inversión total.

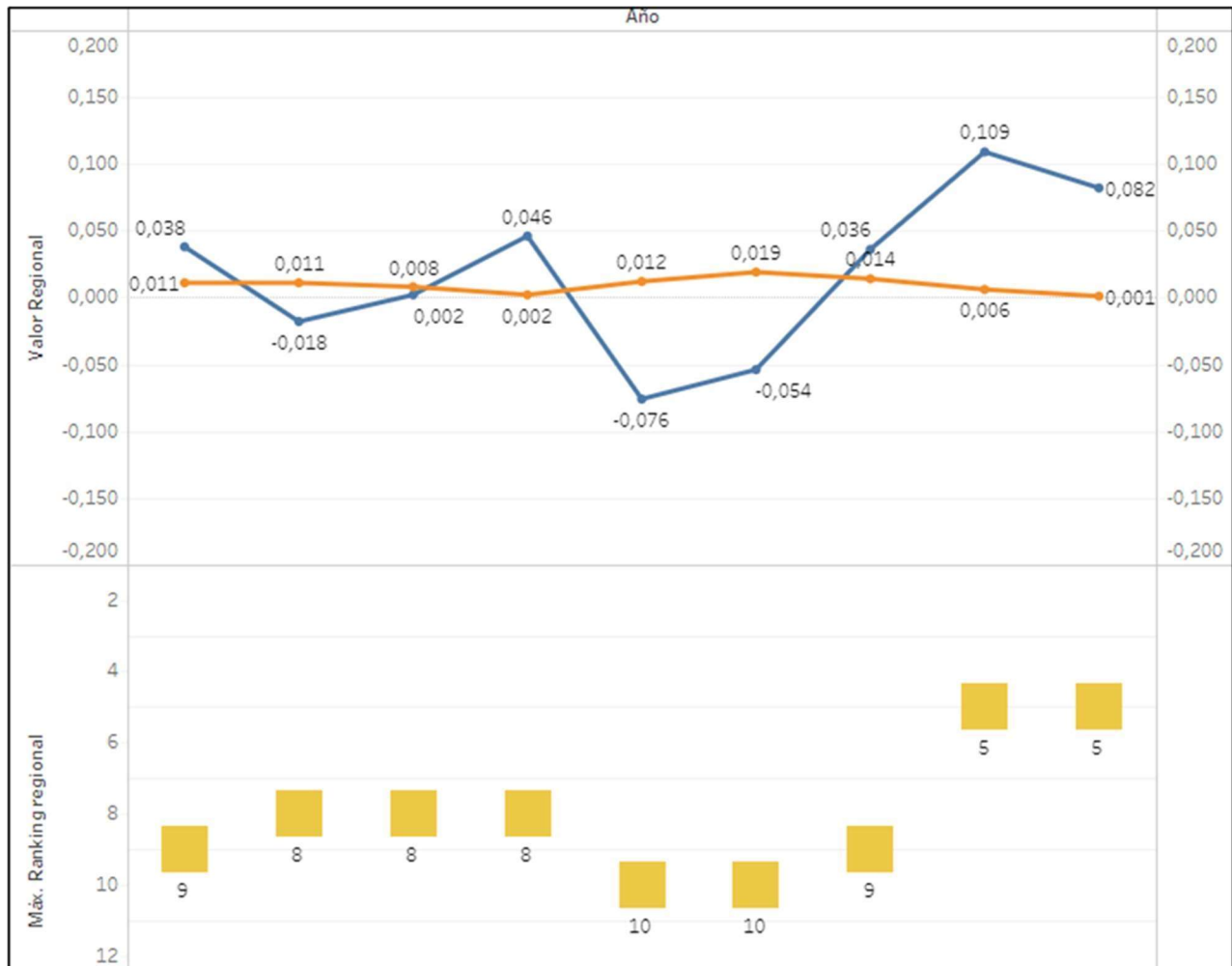
La conectividad digital ha sido otro ámbito donde la inversión ha tenido un impacto positivo. Durante el periodo analizado, la región del Biobío ha logrado un avance de cobertura en internet, reflejando una tendencia positiva y una mejor integración de las comunidades rurales y

urbanas en la economía digital. El transporte también ha visto mejoras significativas, con un aumento de la inversión per cápita en este sector. Uno de los aspectos más relevantes ha sido el crecimiento en el número de pasajeros de trenes urbanos, impulsado por el Biotrén. La mejora en las frecuencias y servicios de este medio de transporte ha permitido una mayor movilidad de las personas en el área metropolitana Pencopolitana, contribuyendo a descongestionar las carreteras y reducir la huella de carbono en el transporte. No obstante, a pesar del incremento en el uso de vehículos eléctricos, su número sigue siendo poco significativo en comparación con el total de vehículos en la región. En términos de infraestructura vial, la pavimentación de caminos ha mostrado una tendencia positiva, alcanzando un nivel de estabilización del 24% a partir de 2018. Aunque esta cifra refleja un avance, aún existen áreas rurales que requieren mejoras en sus caminos para facilitar el acceso y el transporte de bienes y personas.

A pesar de las mejoras en sectores clave como la salud y los servicios básicos, la inversión en infraestructuras deportivas ha mostrado una tendencia negativa, disminuyendo en un punto durante el periodo analizado. Esta reducción refleja un cambio en las prioridades de la inversión pública, posiblemente como respuesta a la necesidad de destinar recursos a áreas más urgentes como la salud o el transporte. Sin embargo, la falta de inversión en infraestructuras deportivas podría tener consecuencias a largo plazo en términos de calidad de vida y promoción de hábitos saludables entre la población.

La construcción, por su parte, ha experimentado una tendencia a la baja durante este periodo, asociada principalmente al ciclo económico y los efectos de la pandemia. La disminución en la inversión en construcción es un reflejo de las dificultades económicas que enfrentó el país en general y la región en particular, lo que llevó a una contracción en el sector. Esta tendencia no solo afectó el desarrollo inmobiliario, sino también la creación de empleos en uno de los sectores más importantes de la economía regional.

Diagrama N°4: Planificación e Infraestructura



Lineamiento Estratégico 5: Seguridad y Prevención

“Busca construir una cultura de paz que ofrezca seguridad, combatiendo eficazmente el crimen, para preservar los fundamentos de la democracia que aseguren un futuro próspero y seguro para todos”

Entre los años 2015 y 2023, una revisión del LE de Seguridad y Prevención, la región del Biobío ha experimentado una creciente preocupación por la seguridad y la prevención del delito. Una revisión del ranking Mira Biobío⁵, la región presenta valores inferiores a los del nivel nacional y en su comparación interregional su peor posición ha sido 12 y su mejor posición es 6, para el año 2023 se ubica en la sexta posición. El Consejo consultado considera que debiera diferenciarse la pertinencia de la inversión y su efectividad, lo que no necesariamente coincide con la percepción.

Los objetivos estratégicos considerados son los siguientes:

- 1.- Fortalecer sistemas de apoyo y acompañamiento a víctimas de violencia.
- 2.- Fortalecer las capacidades de gobiernos locales y actores territoriales en materia de seguridad ciudadana y prevención del delito.
- 3.- Reducir tasa de delitos de alta connotación pública y homicidios.
- 4.- Disminuir la violencia en sus diversas manifestaciones territoriales.

La percepción de inseguridad ha aumentado, en parte debido a la visibilidad de crímenes violentos y un incremento en los niveles de denuncia. Este periodo ha visto una evolución en la forma en que se aborda la seguridad pública, reflejada en un aumento del gasto público en políticas de seguridad y prevención. A pesar de estos esfuerzos, la región enfrenta retos importantes, especialmente en temas como la violencia intrafamiliar (VIF), el apoyo a víctimas en zonas rurales y los delitos de usurpación violenta.

⁵ Revisar los indicadores bases de análisis en <https://mirabiobio.cl/indicadores-de-medicion/>

Uno de los aspectos más preocupantes en materia de seguridad en la región ha sido el aumento en las solicitudes de protección y casos de violencia intrafamiliar (VIF) presentados ante los tribunales. Este fenómeno no necesariamente puede reflejar un aumento neto de la violencia, sino más bien una mayor visibilidad del problema. Las víctimas han comenzado a confiar más en las instituciones y a atreverse a denunciar, lo que pone de relieve una mayor disposición a enfrentar el problema. La pandemia de COVID-19, que generó tensiones adicionales en las relaciones interpersonales debido al confinamiento y la crisis económica, exacerbó las situaciones de violencia en los hogares. Aunque esto podría sugerir un incremento en los casos de VIF, en realidad, es el efecto de las denuncias lo que hace que este fenómeno sea más visible.

La cobertura de los servicios de protección a las víctimas ha sido variable en este periodo, debido a cambios en las prioridades de atención y los recursos disponibles. En los últimos años, las autoridades han reforzado el apoyo a las víctimas de violencia, especialmente en las provincias de Arauco y Biobío, zonas que han enfrentado adicionalmente un aumento de los niveles de violencia rural. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, no ha habido un aumento sustancial en el presupuesto destinado desde el nivel central para ampliar estos servicios, lo que ha limitado la capacidad de respuesta a largo plazo.

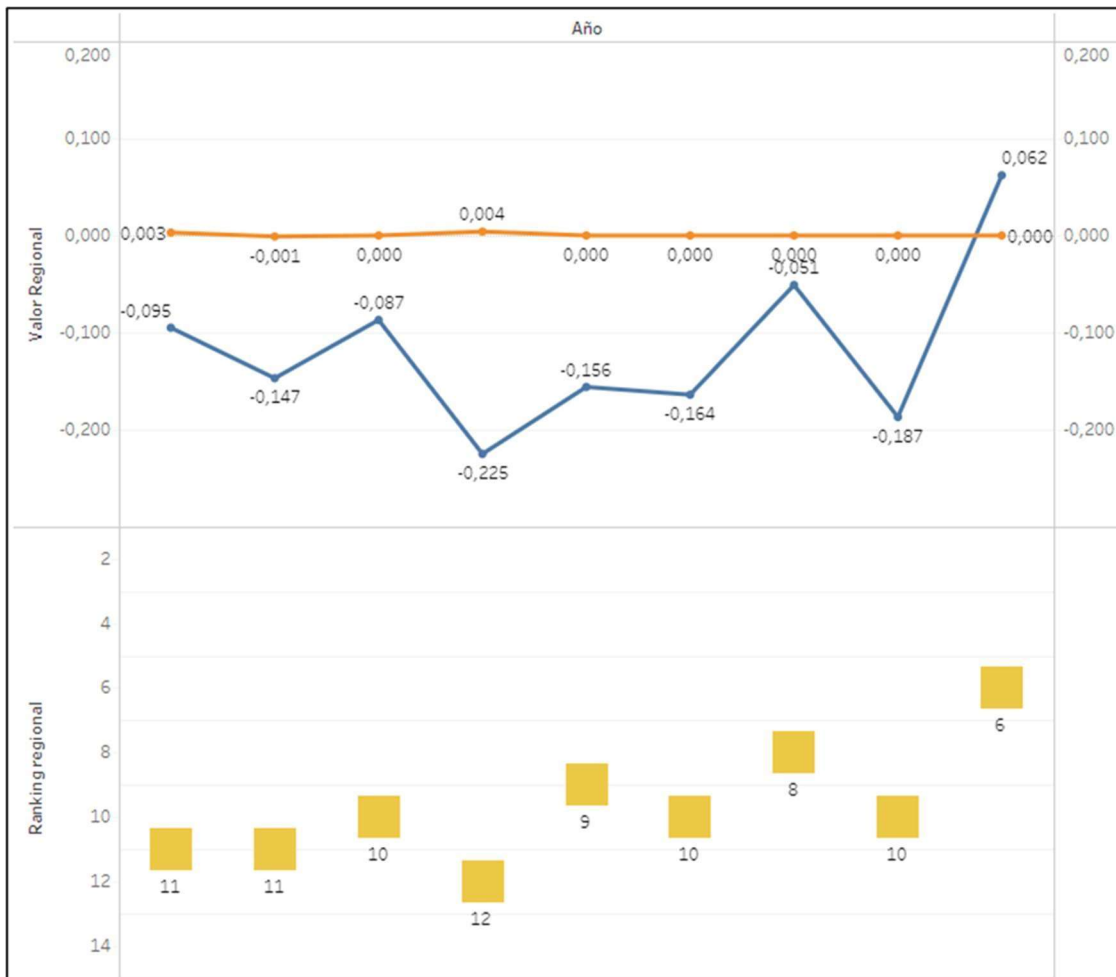
El gasto público en seguridad en la región del Biobío ha mostrado una tendencia al alza durante este periodo y podría ser la variable que mejore la posición de la región. La asignación de recursos a proyectos y programas de seguridad ciudadana ha aumentado, lo que ha convertido a Biobío en una de las regiones con mayor financiamiento destinado a la política de seguridad. Este incremento de recursos ha permitido financiar una serie de iniciativas destinadas a la prevención del delito, como la instalación de cámaras de vigilancia o la mejora en la infraestructura policial. Sin embargo, este aumento en la inversión no siempre se ha traducido en una disminución efectiva del crimen. Los casos policiales de mayor connotación social, como los homicidios y robos con violencia, disminuyeron durante la pandemia, debido a las restricciones de movilidad y el confinamiento obligatorio. No obstante, con el retorno a la normalidad, estos delitos han recuperado los niveles pre-pandémicos. Este patrón también se ha observado en el número de denuncias presentadas por víctimas de delitos. Tras una disminución durante el periodo de pandemia, las denuncias han vuelto a aumentar, alcanzando las cifras anteriores a la crisis sanitaria.

Uno de los problemas que ha afectado a la región del Biobío es el aumento en porcentaje de los delitos de usurpación violenta, especialmente en las zonas rurales. Si bien el número de

casos es relativamente bajo en comparación con otros delitos, la creciente frecuencia de este tipo de incidentes ha generado preocupación tanto en las autoridades como en la población. La usurpación de tierras y la violencia asociada a estos conflictos tienen profundas implicaciones sociales y económicas, ya que afectan la estabilidad de las comunidades rurales y crean tensiones entre distintos grupos de interés.

La violencia contra la mujer ha seguido una tendencia al alza en la región del Biobío, con una notable disminución durante la pandemia, posiblemente debido a la reducción de la interacción social y la movilidad. Sin embargo, a medida que la población ha vuelto a concentrarse en áreas urbanas tras la crisis sanitaria, los delitos de violencia contra la mujer han aumentado nuevamente. Esto pone de relieve una problemática latente que sigue afectando gravemente a las mujeres en la región.

Diagrama N°5: Seguridad y Prevención



Lineamiento Estratégico 6: Identidad Regional

“Despierta un fuerte sentimiento de orgullo en sus habitantes al reconocer y valorar su rica cultura, historia y la diversidad de sus paisajes y su gente. Una región viva, acogedora, audaz y resiliente”.

La región del Biobío ha sido históricamente un lugar de gran riqueza cultural y diversidad identitaria. Sin embargo, en el periodo 2015-2023, una revisión del comportamiento del lineamiento a través del ranking Mira Biobío⁶ presenta valores inferiores a los del nivel nacional y en su comparación interregional su peor posición ha sido 16 y su mejor posición es 11. Para el año 2023 se ubica en la décimo sexta posición. Los miembros del consejo consultados coinciden con la valoración del lineamiento, dado que se señala que la región es una agregación de identidades locales.

Los objetivos estratégicos considerados son los siguientes:

- 1.- Desarrollar la identidad cultural y territorial, respetando la diversidad
- 2.- Fortalecer el patrimonio cultural, material e inmaterial, así como los espacios e infraestructura cultural
- 3.- Promover el arte y la cultura regional con énfasis en niños, niñas y adolescentes.
- 4.- Incorporar a los pueblos originarios como parte del desarrollo económico, social y cultural de la región.

Los factores han sido varios y han influido negativamente en los indicadores revisados en el Lineamiento Estratégico Identidad, afectando tanto la participación ciudadana como la asignación de recursos destinados a la promoción de la cultura. Adicionalmente, desde el punto de vista sustantivo se considera que existe una desigualdad en capital identitario y cultural en la

⁶ Revisar los indicadores bases de análisis en <https://mirabiobio.cl/indicadores-de-medicion/>

región. En relación con los indicadores, la pandemia de COVID-19 y el cambio en las prioridades de asignación presupuestaria han generado una disminución en los fondos y en la visibilidad de la actividad cultural.

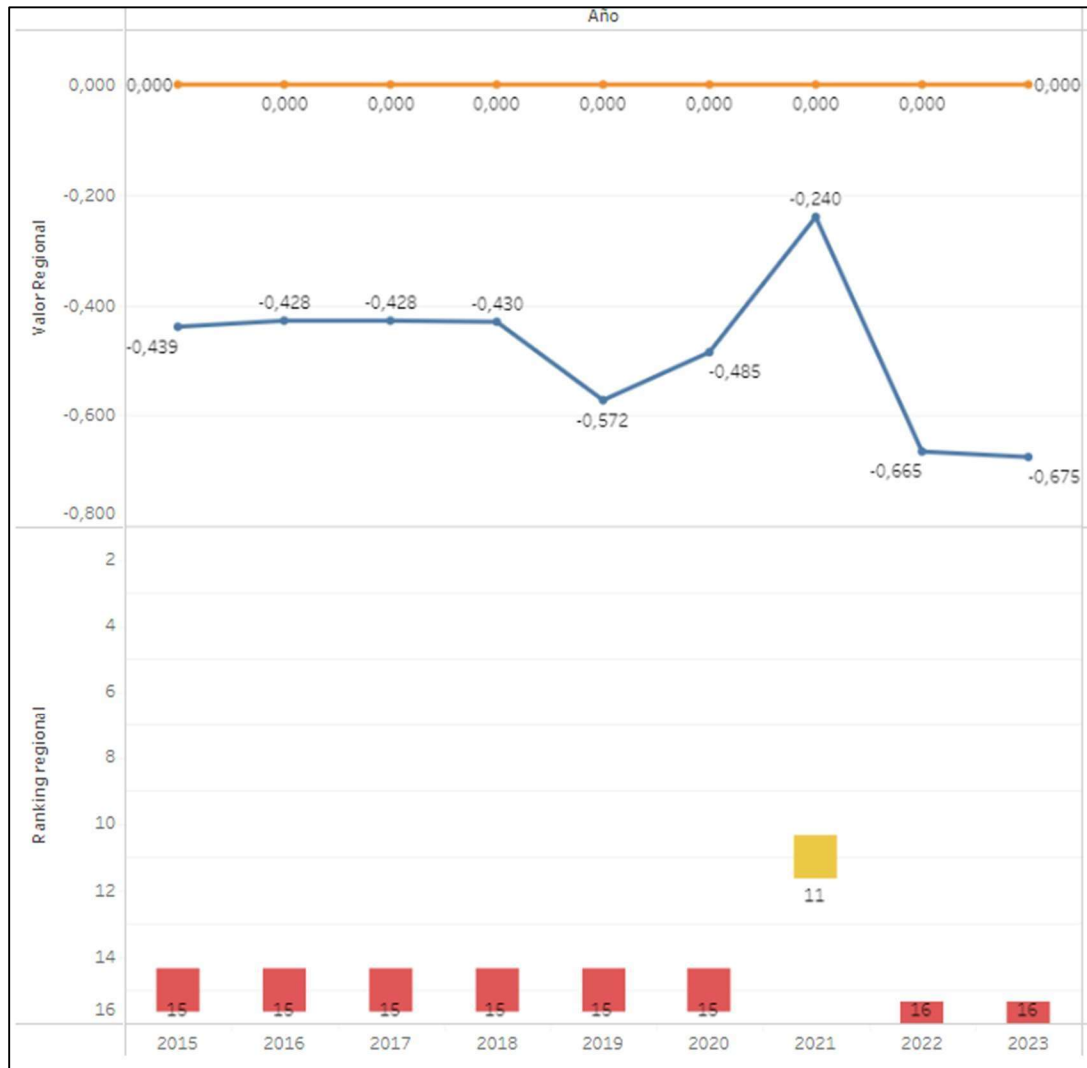
La reducción en la asignación de recursos nacionales para la cultura ha limitado la capacidad de la región para promover y sostener actividades culturales, afectando negativamente la participación ciudadana. Aunque el reconocimiento de la cultura inmaterial ha sido un avance importante, los efectos de la pandemia y la falta de recursos han dificultado la reactivación del sector cultural.

Uno de los elementos más preocupantes en la evolución de la cultura en la región del Biobío es la marcada disminución en la distribución de los recursos nacionales destinados a la cultura. Entre 2015 y 2023, la participación de la región en los fondos culturales nacionales se redujo drásticamente, pasando del 11,6% al 2,5%. Esta caída se debe, en gran medida, a la reducción de los recursos disponibles a nivel nacional, lo que ha afectado de manera directa la capacidad de la región para sostener y promover proyectos y programas culturales. Este cambio en la distribución de recursos ha tenido un impacto profundo en la oferta cultural de la región, especialmente en lo que respecta a la organización de eventos, el mantenimiento de infraestructuras culturales y el apoyo a los artistas locales. La falta de inversión ha limitado la oferta para que la ciudadanía participe activamente en actividades que fomenten el sentido de identidad cultural y pertenencia. Además, la reducción de los fondos ha provocado una atomización de las instituciones culturales.

A pesar de los desafíos presupuestarios, uno de los aspectos positivos que se ha observado durante este periodo es el aumento en el reconocimiento de la cultura inmaterial en la región. A partir de 2017, se ha visto una tendencia positiva en el número de elementos culturales inmateriales que han sido reconocidos oficialmente. Este reconocimiento es un paso importante en la preservación y promoción de las tradiciones y expresiones culturales que forman parte del patrimonio intangible de la región. La pandemia no solo afectó la disponibilidad de eventos culturales, sino que también redujo las oportunidades para que las personas interactuaran con las expresiones culturales de su entorno. El número de visitas a eventos y espacios culturales en la región ha mostrado una tendencia positiva a lo largo del tiempo, reflejando el interés de la población por participar en actividades culturales. Sin embargo, esta tendencia se vio interrumpida por la pandemia de COVID-19, que provocó una caída en la asistencia debido a la falta de oferta cultural disponible y las restricciones impuestas por las autoridades sanitarias.

Otro factor crucial en la discusión sobre la identidad y cultura en la región del Biobío es la situación económica de la población indígena. A lo largo del periodo 2015-2023, se ha observado una tendencia negativa en los ingresos de la población indígena en relación con el total de la población. Esta situación pone de relieve las desigualdades económicas y sociales que afectan a las comunidades indígenas en la región, lo que a su vez tiene un impacto directo en la preservación de su identidad cultural. La reducción en los ingresos de la población indígena no solo afecta su calidad de vida, sino que también limita su capacidad para participar en actividades culturales y mantener vivas sus tradiciones.

Diagrama N°6: Identidad Regional



Lineamiento Estratégico 7: Capital Humano, Ciencia y Tecnología

“Atrae, retiene y potencia talentos, impulsando la innovación mediante la incorporación de nuevas tecnologías y una formación sólida, para mejorar con nuamente nuestros servicios y procesos productivos”.

La región del Biobío en el periodo analizado ha experimentado diversas dinámicas en torno al desarrollo del LE Capital Humano, Ciencia y Tecnología. Una revisión del ranking Mira Biobio⁷ sobre la dinámica de cumplimiento del objetivo, muestra que los valores son superiores al nivel nacional y en su comparación interregional su peor posición ha sido 4 y su mejor posición es 2. Para el año 2023 se ubica en la segunda posición. A pesar de ciertos avances en el ámbito académico, el progreso en términos de innovación y mejora de las capacidades laborales ha sido lento. Los consejeros coinciden con la evolución observada.

Los objetivos estratégicos considerados son los siguientes:

- 1.- Desarrollar el capital humano a través del fortalecimiento de la formación, la capacitación tecnológica y especialización de los trabajadores, para su acceso a mejores empleos en la región.
- 2.- Generar condiciones regionales para la retención y atracción de personas altamente calificadas.
- 3.- Potenciar la investigación e innovación tecnológica aplicada, que dé solución a las problemáticas regionales.
- 4.- Mejorar la educación desde la base, para un impacto positivo en el desarrollo de nuestra región.

⁷ Revisar los indicadores bases de análisis en <https://mirabiobio.cl/indicadores-de-medicion/>

El stock de capital intelectual, a través de indicadores como el número de personas con doctorados o los estudios de posgrado, se ha mantenido relativamente constante. Sin embargo, persisten desafíos en áreas clave como la educación preuniversitaria, el saldo migratorio negativo de personas profesionales, y la baja inversión en investigación y desarrollo (I+D).

Uno de los indicadores que muestra una tendencia negativa en la región del Biobío es el número de egresados de cursos de capacitación laboral por cada 10.000 habitantes. Sin embargo, se plantea que existe un proceso incipiente de capacitación entre la empresa y las universidades de la región. Esto sugiere que, a pesar de los esfuerzos por mejorar las competencias laborales de la población, el acceso y finalización de programas de formación laboral han disminuido, afectando directamente el desarrollo de capital humano en la región. A pesar de esta tendencia negativa en la capacitación, la región ha experimentado un aumento en el número de personas con estudios de posgrado completo. Este fenómeno es positivo, ya que refuerza la disponibilidad de profesionales altamente calificados en la región, lo que podría tener un impacto favorable en sectores estratégicos como la educación superior, la investigación y la innovación. No obstante, el número de personas con doctorados se ha mantenido constante durante todo el periodo, lo que indica que la región, aunque bien posicionada después de la Región Metropolitana de Santiago, enfrenta dificultades para expandir su capital intelectual en este nivel avanzado.

Un desafío importante en el desarrollo del capital humano en la región del Biobío es el saldo migratorio negativo, particularmente entre personas profesionales. Esto refleja que la región enfrenta dificultades para retener a profesionales calificados, lo que podría deberse a la falta de oportunidades laborales adecuadas o a una oferta limitada de infraestructura para la investigación y el desarrollo. La fuga de talentos no solo limita el potencial de crecimiento en ciencia y tecnología, sino que también afecta la capacidad de la región para atraer nuevas inversiones y promover la innovación en sectores clave.

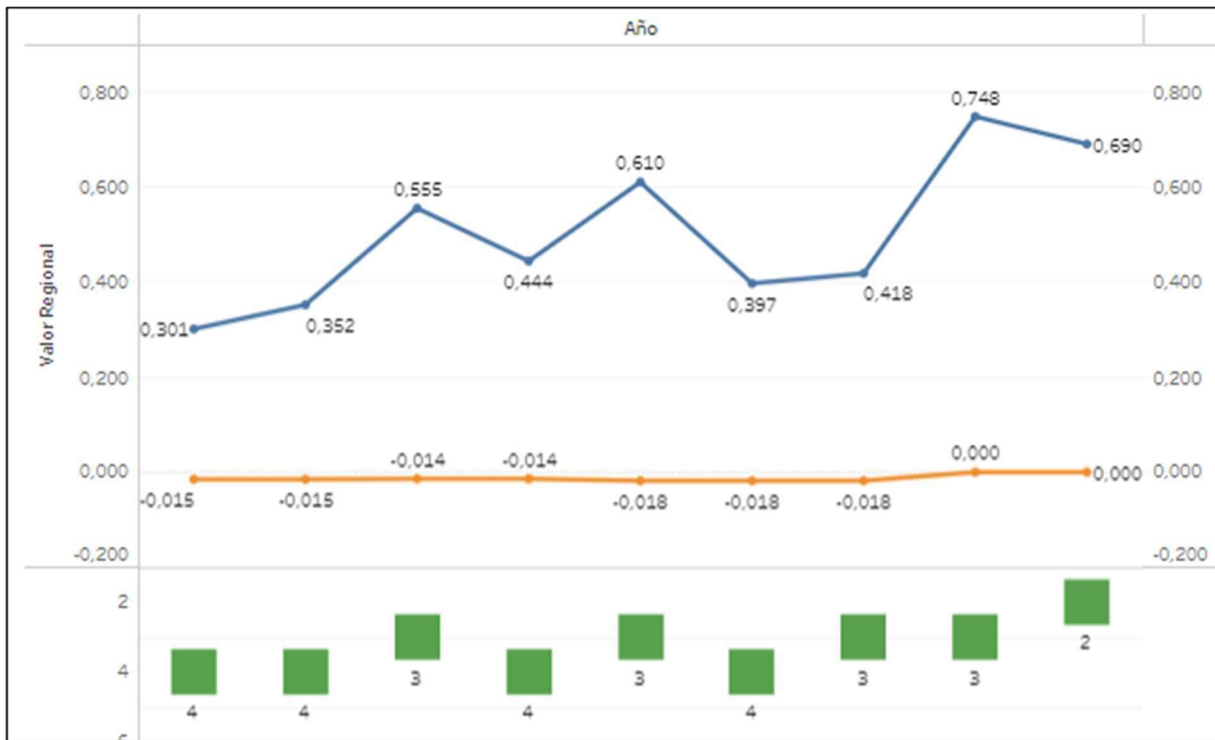
El gasto en investigación y desarrollo (I+D) en la región del Biobío ha mostrado una tendencia positiva durante el periodo 2015-2023, pero con una baja velocidad de crecimiento. Esto indica que, aunque se están destinando más recursos a la investigación y el desarrollo, el ritmo de este aumento no es suficiente para alcanzar un impacto significativo en el corto plazo. La tendencia positiva en la inversión en I+D, la solicitud de patentes de invención se ha mantenido constante. Esto sugiere que, aunque se han realizado esfuerzos por fomentar la innovación, la producción de invenciones patentadas no ha crecido de manera significativa. Esto podría deberse a la falta de

incentivos para la investigación aplicada o a barreras estructurales que dificultan el proceso de registro y protección de las invenciones. Para mejorar este aspecto, sería fundamental aumentar la colaboración entre las universidades, las empresas y el gobierno, de manera que se pueda impulsar una mayor cantidad de invenciones que respondan a las necesidades del mercado y la sociedad.

La educación básica y media ha enfrentado importantes desafíos en la región. Los resultados de la prueba SIMCE, tanto en matemáticas como en lectura para cuarto año, han mostrado una tendencia a la baja en los años 2022 y 2023. Esta caída refleja un deterioro en el rendimiento académico de los estudiantes en relación con las mediciones anteriores, lo que podría tener implicaciones a largo plazo en la calidad del capital humano de la región. La disminución en los resultados del SIMCE puede estar relacionada con factores como la pandemia, que interrumpió la enseñanza presencial y afectó la calidad de la educación, pero además puede estar influenciada por el proceso de desmunicipalización y su traspaso a los Servicios Locales de Educación Pública (SLEP).

En contraste, los resultados de la prueba de acceso a la educación superior (PAES) han mostrado una tendencia positiva. Sin embargo, las matrículas de pregrado en la educación superior han presentado una tendencia negativa, fluctuando entre 78 y 81 matriculados por cada 10.000 habitantes. Esta fluctuación podría estar relacionada con factores económicos, la percepción de baja rentabilidad de ciertos programas de estudios, o la migración de estudiantes a otras regiones del país en busca de mejores oportunidades académicas y laborales.

Diagrama N°7: Capital Humano, Ciencia y Tecnología



Lineamiento Estratégico 8: Capital Social

“Impulsa una estrecha coordinación y articulación entre actores públicos, privados, sociales y académicos, basada en la confianza para promover una colaboración activa, dinámica y eficiente”

El Lineamiento Estratégico de Capital Social en la región del Biobío durante el periodo 2015-2023 ha experimentado diversas dinámicas que reflejan tanto avances como desafíos en la cohesión social. Una revisión del ranking Mira Biobío⁸ pone de relieve que presenta valores superiores al nivel nacional y en su comparación interregional su peor posición ha sido N°9 y su mejor posición es N°5. Para el año 2023 se ubica en la séptima posición. El consejo presenta un consenso sobre el comportamiento de la región en el lineamiento.

Los objetivos estratégicos considerados son los siguientes:

- 1.- Apalancar la confianza entre individuos e instituciones.
- 2.- Fomentar la colaboración y la articulación público/público, público/privado, privado/privado, para el logro de los objetivos del desarrollo regional.
- 3.- Fortalecer una perspectiva de género para la igualdad de oportunidades y el desarrollo de todas las personas.

En este contexto, los factores que inciden son la participación ciudadana y las relaciones entre la ciudadanía, el mercado laboral y el entorno empresarial. Este concepto, que abarca redes de confianza, reciprocidad y participación, ha sido influenciado por factores como la participación política, la vida en comunidad en el barrio, la igualdad de género en el ámbito laboral y las dinámicas del desarrollo económico regional.

⁸ Revisar los indicadores bases de análisis en <https://mirabiobio.cl/indicadores-de-medicion/>

Uno de los aspectos más destacados en la evolución del capital social en la región del Biobío es el aumento en la participación política. A lo largo de este periodo, se observa una tendencia positiva en la participación de los votantes, atribuida principalmente a la implementación del voto obligatorio. Si bien el aumento en la participación es un indicio de una mayor inclusión democrática, también plantea preguntas sobre el nivel de compromiso real de los ciudadanos con el proceso político. La obligatoriedad del voto puede haber generado un aumento en la participación cuantitativa, pero no necesariamente en términos de participación cualitativa, es decir, en el grado de implicación y reflexión de los votantes respecto a los asuntos públicos.

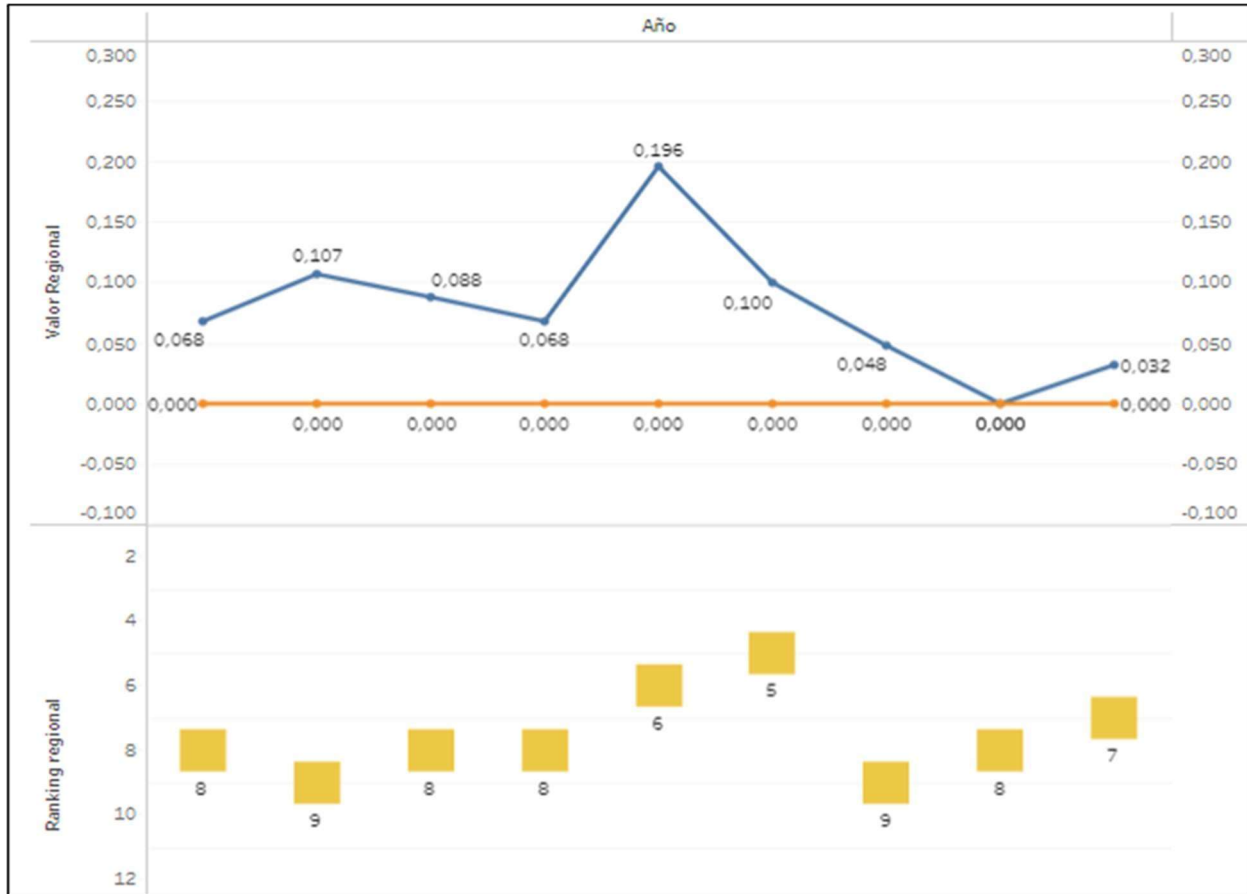
Por otro lado, la existencia de organizaciones de la sociedad civil, que se ha mantenido constante durante el periodo 2015-2023, muestra que las redes sociales y comunitarias siguen siendo importantes en la región. No obstante, para construir un capital social más sólido, es necesario que estas organizaciones jueguen un papel más activo en la promoción del bien común y la colaboración comunitaria.

La percepción empresarial sobre el desarrollo de la región del Biobío ha sido un factor clave en la configuración del capital social económico. El entorno de incertidumbre económica, los altos costos operativos y los desafíos estructurales han mantenido un índice relativamente constante en términos de confianza empresarial. Estos desafíos no solo afectan a las empresas, sino también a las relaciones entre empresarios y la comunidad, lo que puede tener un impacto en la construcción de redes de colaboración y confianza dentro del sector empresarial y hacia otros actores de la sociedad.

Otro aspecto importante en la construcción del capital social es la percepción de seguridad en los barrios. Entre 2017 y 2023, la percepción ciudadana de que en el barrio se producen amenazas ha aumentado, pasando de 2,5 a 2,8 en la escala de percepción. Este incremento refleja una mayor preocupación por la seguridad, lo que puede erosionar la confianza entre los residentes y afectar la cohesión social en las comunidades locales. La inseguridad percibida puede reducir la disposición de las personas a participar en actividades comunitarias y afectar la creación de redes sociales de apoyo, elementos clave para el fortalecimiento del capital social. La seguridad en los barrios es un factor crítico para fomentar la confianza y la colaboración entre los residentes. Cuando las personas perciben sus entornos como inseguros, es menos probable que se involucren en la vida comunitaria, lo que afecta negativamente la calidad de las relaciones sociales y la capacidad de los barrios para funcionar como redes de apoyo mutuo.

En la política de igualdad de derechos, la brecha de ingresos entre hombres y mujeres ha ido disminuyendo en la región del Biobío durante el periodo 2015-2023, mostrando una tendencia positiva hacia la igualdad de género. Este avance en la equidad salarial es un paso importante hacia la mejora del capital social, ya que contribuye a una mayor inclusión de las mujeres en el mercado laboral y promueve la igualdad de oportunidades. Sin embargo, es importante señalar que, aunque la brecha de ingresos ha disminuido, sigue siendo significativa, especialmente entre hombres y mujeres profesionales. En los últimos años, la brecha de ingresos entre profesionales ha sido inferior en comparación con la población general, lo que sugiere que aún existen barreras en los sectores de alta calificación. La desocupación femenina en la región, que se ha mantenido constante en torno al 8,5%, también representa un desafío para la construcción del capital social. La participación equitativa en el mercado laboral es fundamental para el fortalecimiento de las relaciones sociales y la cohesión comunitaria. La mayor tasa de desocupación entre las mujeres, en comparación con el promedio total, indica que siguen existiendo barreras estructurales que limitan su plena inclusión en el ámbito laboral, lo que a su vez impacta en su capacidad de participación en otras esferas de la vida social y económica.

Diagrama N°8: Capital Social



Lineamiento Estratégico 9: Descentralización y Gobierno

“Fortalece la gestión pública, con énfasis en la descentralización y transparencia como pilares fundamentales, para ofrecer soluciones oportunas a los retos del desarrollo regional”

La revisión del LE Descentralización y Gobierno aborda la tendencia general de los indicadores relacionados a lo largo del período analizado. En el ranking Mira Biobio⁹, la región del Biobío muestra valores superiores al nivel nacional y en su comparación interregional su peor posición ha sido 2 y su mejor posición es 1. Para el año 2023 se ubica en la segunda posición. Si bien la región se encuentra en los niveles altos, los factores han mostrado una tendencia general negativa, influenciada principalmente por la burocracia de las instituciones públicas, especialmente en lo referente a los tiempos de tramitación. Sin embargo, los aspectos relacionados con la gestión de recursos y el cumplimiento de normas han mostrado una estabilidad a lo largo del tiempo. El consejo expone opiniones coincidentes con el comportamiento del lineamiento, y refuerza la percepción de lo excesivo en los procesos burocráticos.

Los objetivos estratégicos considerados son los siguientes:

- 1.- Impulsar la descentralización de la gestión pública, de forma innovadora y eficiente.
- 2.- Implementar soluciones metropolitanas y de sistemas de ciudades que den soporte a la calidad de vida de las personas.
- 3.- Fortalecer la prestación de servicios públicos mediante efectividad y eficiencia en la gestión.
- 4.- Fomentar la gestión pública transparente por medio de la participación ciudadana y la rendición de cuentas.
- 5.- Fortalecer los sistemas de datos regionales y las capacidades de gestión y análisis de información para la toma de decisiones.

⁹ Revisar los indicadores bases de análisis en <https://mirabiobio.cl/indicadores-de-medicion/>

Hasta el año 2018, los indicadores económicos consideraban el presupuesto de la región del Ñuble como un factor relevante. Sin embargo, a partir de 2019, se observa un cambio de tendencia. Aunque el presupuesto para la región sigue siendo positivo, este ha sido reducido. A pesar de la disminución de recursos, la ejecución presupuestaria ha permanecido en niveles altos, manteniéndose en un 98%. Sin embargo, es notable que la menor ejecución presupuestaria ocurrió durante el período de transición entre intendente y gobernador regional, lo que refleja una posible ineficiencia administrativa en este proceso. La región ha mostrado una alta dependencia del Fondo Común Municipal, superando el 70%. Durante el período 2020-2021, esta dependencia aumentó de manera significativa debido a los efectos de la pandemia. Sin embargo, a medida que las condiciones económicas se han normalizado, la dependencia ha vuelto a los niveles históricos.

En particular, y en el marco de la asignación de recursos para el fomento de actividades productivas se ha observado una disminución en el número de beneficiarios de los programas de CORFO. Esto puede estar relacionado con un cambio de la política nacional sobre la necesidad de diversificar y sofisticar los sectores productivos regionales, cambiando la prioridad sobre las pequeñas y medianas empresas, que aún dependen en gran medida de programas tradicionales.

Por otro lado, el tiempo dedicado a la evaluación de iniciativas disminuyó durante el período de pandemia. Esto puede atribuirse a una reducción en el número de proyectos presentados y a una mayor disponibilidad de recursos humanos para llevar a cabo las evaluaciones. Sin embargo, con la recuperación de la actividad económica, los tiempos de evaluación han vuelto a sus niveles tradicionales, lo que sugiere que no se ha incrementado la dotación de personal para evaluar estas iniciativas, pese a la creciente demanda. La tendencia negativa en los indicadores ambientales se atribuye a problemas de gestión dentro del Servicio Local de Evaluación Ambiental. La excesiva burocracia y el entorno económico recesivo han dificultado el avance en este sector. A pesar de ello, se han logrado mantener ciertos niveles de cumplimiento en lo que respecta a la normativa vigente, aunque es evidente que se requieren mejoras sustanciales para revertir la tendencia negativa.

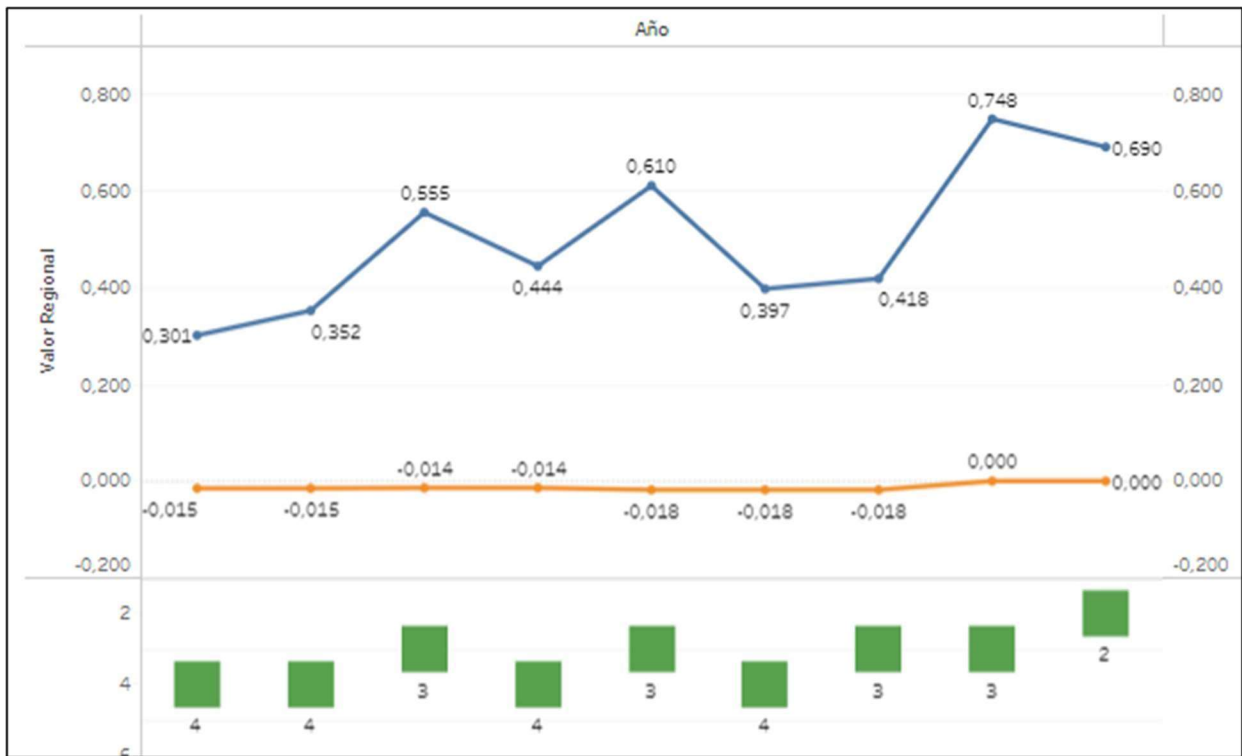
Se ha observado una duplicidad en los problemas relacionados con la gestión ambiental, con altos niveles de burocracia que afectan la eficiencia en la evaluación y ejecución de los proyectos ambientales. Además, el entorno económico recesivo ha contribuido a una

desaceleración en la implementación de nuevas iniciativas, lo que ha afectado el dinamismo en este ámbito.

En términos de cumplimiento normativo, el 80% de las comunas ha mostrado un nivel alto de acatamiento. Sin embargo, el ciclo entre el vencimiento y la actualización de las ordenanzas ha generado diferencias. En este contexto, cuatro comunas aún no han presentado sus respectivas ordenanzas, lo que representa un área de mejora urgente para asegurar un cumplimiento normativo homogéneo en toda la región. La instalación de los Consejos de la Sociedad Civil (COSOC) en las municipalidades ha mostrado una tendencia constante, aunque se destaca que 13 municipalidades aún no han constituido este importante espacio de participación ciudadana. Esto podría deberse a limitaciones administrativas o falta de voluntad política para promover instancias de participación comunitaria.

Finalmente, la disponibilidad de estadísticas muestra una tendencia positiva. Esto indica un avance en la recopilación y publicación de datos relevantes para la toma de decisiones. Sin embargo, se recomienda continuar con los esfuerzos para mejorar la calidad y accesibilidad de la información pública, lo que facilitará una gestión más eficiente y transparente en todos los niveles de gobierno.

Diagrama N°9: Gobierno y Descentralización



Metodología

Objetivo

El objetivo de la consulta es presentar una revisión de los factores que inciden en el cumplimiento de los objetivos estratégicos de la Estrategia Regional de Desarrollo (ERD) del Biobío, mediante un análisis detallado del comportamiento de los indicadores seleccionados y del comité asesor constituido para el monitoreo y seguimiento de la ERD.

Selección Comité Asesor

El comité asesor está compuesto por representantes claves de distintos sectores, seleccionados con base en su nivel de representación y experiencia en sus áreas respectivas. Se buscó asegurar una representación diversa que abarque las distintas dimensiones de los objetivos estratégicos de la ERD, garantizando un enfoque multidisciplinario y plural.

Participantes reunión-taller 17 de octubre:

Nombre	Institución
Jorge Grosser	Ex Atleta / Entrenador
Natalia Baeza	Directora de Extensión de la UCSC
Consuelo Fernández	Gerente CCHC Biobio
Iván Montes	Presidente Sindicato ENAP
Lorena Llorente	Directora Teletón
Ronald Ruf	Gerente General CPC Biobio
Marcelo Chávez	Gerente Desarrolla Biobio
Ricardo Orellana	Profesional Desarrolla Biobio

Proceso de Análisis de Datos

Análisis de datos se realiza en dos etapas:

a) Revisión de Indicadores: Cada uno de los expertos analiza 105 indicadores seleccionados para evaluar el comportamiento de los nueve objetivos estratégicos de la ERD. Estos indicadores han sido escogidos por su relevancia para medir el progreso y desempeño en áreas clave del desarrollo regional.

b) Reunión del Comité Asesor: Durante las sesiones del comité asesor, se revisa el comportamiento de los indicadores asociados a cada objetivo estratégico. Además, los miembros del comité son consultados acerca de su percepción sobre las tendencias observadas y las posibles causas que influyen en el comportamiento de dichos objetivos. Esta retroalimentación cualitativa complementa el análisis cuantitativo de los indicadores, proporcionando una comprensión más profunda del contexto regional.

Validación de Resultados

Posterior a la reunión del comité asesor, se elabora un informe preliminar que integra los análisis cuantitativos y cualitativos. El informe es sometido a una revisión rigurosa para verificar la consistencia de los análisis realizados. Durante esta etapa, se eliminan aquellos datos o percepciones que se consideren de baja probabilidad de ocurrencia o que presenten inconsistencias significativas, asegurando así la solidez de las conclusiones.

Informe

A partir de la metodología aplicada, se construye un informe final que detalla las tendencias identificadas en los indicadores revisados y ofrece una explicación del comportamiento de los objetivos estratégicos de la ERD. Este informe servirá como herramienta clave para el monitoreo continuo y la toma de decisiones sobre la implementación y ajustes necesarios en la estrategia regional.

